



INSTITUCIONES FUERTES EL MEJOR ESCUDO CONTRA LOS DESASTRES

Este año será recordado como uno de los más difíciles. Se nos vinieron juntas la pandemia mundial y sus dramáticas consecuencias económicas, y una de las peores temporadas de huracanes en la región.

Los fenómenos climáticos no nos han afectado con la misma fuerza que a países vecinos, pero con los posibles desbordamientos de ríos, derrumbes y daños en la agricultura y caficultura los más afectados serán como siempre los más pobres. No podemos hacer nada para evitar estas calamidades. Pero sí podemos disminuir sus efectos devastadores. Es importante la solidaridad, la unidad, pero sobre todo la fortaleza institucional.

Sin instituciones fuertes no hay manera de dar respuestas acertadas. Contar con una verdadera institucionalidad, además de líderes capaces, personal idóneo, protocolos claros, presupuestos financieros adecuados y rendición de cuentas, es la mejor forma de hacer frente a estas desgracias y proteger a los más pobres.

Las instituciones fuertes están preparadas, actúan con rapidez, coordinan esfuerzos, fomentan la unidad y garantizan el buen manejo de los fondos. Esta es la mejor manera de proteger a nuestra gente frente a las desgracias. Instamos al gobierno a actuar en esa dirección. Fomentar la división, negarse a rendir cuentas, buscar culpables y debilitar la institucionalidad es ir en sentido contrario.

Como sector empresarial siempre estamos listos para cooperar y dar lo mejor para enfrentar estas crisis. Juntos podemos hacerlo mejor por nuestra gente.

San Salvador, 19 de noviembre de 2020